

Relato personal sobre un viaje por la permacultura¹

Con la permacultura me topo de una manera inesperada y afortunada hace diez años desde el activismo social. Esa serendipia se torna en una excelente oportunidad para indagar sobre la permacultura a través de la finca El Mato Tinto (Tacoronte, Tenerife), un proyecto de ensayo y error de más de 20 años de experiencia. Un estudio de caso que como universitario me seduce y cobra relevancia en mis ámbitos docente e investigador a partir de 2010. Los cursos interdisciplinarios de la Universidad de La Laguna se convierten en germen de inspiración para introducir la permacultura en la universidad. La finca se traduce en fuente de inspiración de proyectos de investigación orientada a y con la comunidad co-creados en su concepción mediante un enfoque de toma de tierra en la finca, y co-participados en su desarrollo como ponen de manifiesto las múltiples reflexiones de numerosos participantes transcritas en este relato a modo de diario compartido del viaje permacultural.

¡A Javier y a Dácil, fuentes de inspiración donde las haya!

Introducción

La visita a la finca El Mato Tinto, realizada a finales de enero de 2017, en compañía de Juan Sánchez y guiada por sus gestores, Javier Reyes y Dácil Mazuelas, me resultó muy sugerente por las razones que paso a exponer. Tras haber trabajado desde hace mucho tiempo temas agrarios, tras haber criticado largamente los enfoques parcelarios y las prácticas degradantes del medio de la llamada 'revolución verde', tras haber encontrado en los sistemas agrarios tradicionales casos de simbiosis ejemplares de la especie humana con el medio a tener muy en cuenta por la agroecología, la visita me hizo salir con la sensación de haber

Juan Sánchez García es doctor en Economía, profesor jubilado de la Universidad de La Laguna (ULL) y miembro de la Asociación para el Desarrollo de la Permacultura (ADP)

¹ Redactar este relato no hubiera sido posible sin la presencia sentida de los equipos humanos de la Asociación para el Desarrollo de la Permacultura, la Coordinadora El Rincón-Ecologistas en Acción y el proyecto LASOS.

encontrado por fin una realización que resolvía favorablemente a la mayoría de mis dudas e inquietudes críticas sobre las prácticas de la llamada agricultura ecológica...

– José Manuel Naredo (marzo 2017)

...Visitando la finca El Mato de Tenerife, guiado por Juan Sánchez García 'Nany', pensaba en las posibilidades de vida buena para los seres humanos que se abren cuando logramos elevar nuestra comprensión, ajustarnos a las dinámicas de la tierra y practicar la autocontención. Como lo hacía Francisco de Asís hace ocho siglos, adivinando que no hay malas hierbas sino hermanas hierbas –cuando estas se hallan en su lugar, ese rincón del huerto que forma parte del mismo, y sin el cual el huerto queda incompleto. Gracias a quienes habéis creado y mantenéis El Mato, tan valiosa fuente de inspiración.

– Jorge Riechmann (otoño 2016)

Mi estancia en la finca del Mato fue una nueva fuente de asombro que no había conocido después de mi vuelta alrededor del mundo para la realización de la película 'En búsqueda del sentido'... Allí vi una utopía concreta, un laboratorio vivo que demuestra que otro mundo no sólo es posible sino que ya está aquí...

– Marc de la Menardière (otoño 2016)

Inicio la andadura de mi viaje por la permacultura con estas tres citas, extractos de las reflexiones que les causó a tres personas amigas la visita guiada a la Finca El Mato Tinto (FEMT a partir de ahora).² Santiago Álvarez Cantalapiedra, director de esta revista, me animó a relatar el viaje a raíz de visionar un documental de algo menos de diez minutos en el que expongo la gestión de la materia orgánica en la mencionada finca.³ Me animó a escribir un artículo sobre la historia que había detrás de aquella presentación en un formato similar al que publiqué en esta revista en 2012 con el título *Un relato personal sobre las economías de alcance del vino*. Un formato que entonces pareció gustar como muestran las siguientes valoraciones de amigos del mundo académico:

Me he leído tu artículo sobre la marcha porque me encanta la narrativa que combina la experiencia vital con la teoría y no solo me ha gustado, sino que algo he aprendido... (Sergio Toledo Prats)

Nunca había leído un artículo que combinara un relato personal con información más académica y me sorprendió... Pensé en que debiera existir alguna revista académica que hiciera la combinación que tú has hecho y nos quedaríamos sorprendidísimos conociendo por qué investiga la gente en la universidad y por qué elige los temas que elige... (Pedro González de la Fe)

² Si bien era conocida por Finca El Mato, la ADP decidió recuperar su nombre original. En el resto del texto se aludirá a FEMT y solo se dejará Finca El Mato cuando sea parte de una cita.

³ *Congreso Desarrollo Sostenible en Gestión de Residuos* celebrado en Tenerife en junio de 2016, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=3cYasZDsYrYA>.

Si en una visita puntual personas como Naredo, Riechmann, de la Menardièrè y otras muchas han sido capaces de percibir de la finca lo que transmiten sus apreciadas reflexiones, entenderán el reto que significa sintetizar una experiencia personal de 10 años como la que les voy a relatar. El libro *La Magia de los Sentidos* del filósofo, prestidigitador y ecologista David Abram⁴ me ha servido sin duda para entender algunas dimensiones de lo que estaba significando para mí, tanto como profesional de la enseñanza que como persona, el contacto con un lugar como la FEMT. Para captar esa especial relación también me ha sido de gran provecho el enfoque de la ecología de saberes que propone el sociólogo Boaventura de Sousa Santos.⁵ Él habla de la importancia de disponer de saberes contextualizados, anclados, situados y útiles que sobrepasen «la distinción entre teoría y práctica, conjugándolas a través de encuentros sistemáticos entre los que se dedican esencialmente a la práctica de la transformación social y los que se dedican esencialmente a la producción teórica».⁶ Un enfoque que como investigador, y sin ser inicialmente consciente de ello, ha estado informando desde un inicio mi relación con el proyecto permacultural.

La finca, gracias a su presencia profunda y envolvente, la percibo como una fuente inagotable de saberes que se expresa a través de los distintos acontecimientos que en ella se desarrollan. No es casual que la idea de *fuentes* esté presente en muchas de las reflexiones realizadas por personas que la han visitado. Como *fuentes de inspiración* se ha referido explícitamente Riechmann, como *fuentes de asombro* lo ha hecho de la Menardièrè. En la misma línea va la realizada por Marcos García, director de Medialab Prado, en 2014:

Lugar de producción y experimentación; lugar de encuentro y de construcción de comunidades de aprendizaje y conocimiento abierto (se trabaja con lo abierto, lo colaborativo y los modos de hacer); lugar de encuentro entre personas con distintos perfiles, saberes e intereses; inspira a ámbitos diversos, va más allá de su 'sector'; arraigado en el contexto local da soluciones específicas a la complejidad del presente; cumple múltiples funciones.⁷

Mi experiencia está inserta, sin duda, en ese marco de ecología de saberes al tener la fortuna de encontrarme ante un proyecto llevado a cabo por personas que practican permanentemente la transformación social, básicamente a través de cuestiones tan vitales como el cultivo del suelo, el agua y la amistad. Siento que ese encuentro ha favorecido un buen caldo de cultivo para una cultura de creación de contextos y momentos de apren-

⁴ D. Abram, *La magia de los sentidos*, Editorial Kairós, Barcelona, 2000, p. 303.

⁵ B. de Sousa Santos, «El Foro Social Mundial y el Auto-aprendizaje: La Universidad Popular de los Movimientos Sociales», *Revista Theomai. Estudios sobre Sociedad y Desarrollo*, núm. 15, 2007, disponible en http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO15/ArtSantos_15.pdf. Acceso el 6 de abril de 2017.

⁶ *Ibidem*, p. 103.

⁷ Reflexión realizada a raíz de una visita a la finca. En ella establecía similitudes y diferencias entre la experiencia de Medialab Prado y lo que percibió en la FEMT.

dizaje recíproco capaces de promover diálogos significativos entre diferentes tipos de saberes,⁸ como se ha puesto de manifiesto en muchas de las actividades desarrolladas en la finca. Una cultura que quizás explique las valoraciones tan sugerentes emitidas por la mayoría de los asistentes de los encuentros sistemáticos en los que he tenido alguna responsabilidad organizativa. Valoraciones biográficas en las que me apoyaré durante el relato.

Mi encuentro con la finca El Mato Tinto

A la finca, sita en Tacoronte (Tenerife), llegué de manera indirecta en 2007, mientras participaba en el proyecto comunitario *Finca de Las Sensaciones* en El Rincón, La Orotava, un pequeño proyecto de una hectárea de agricultura ecológica integrado por diez personas que aspiraban a colaborar con su grano de arena en el cambio de modelo territorial de las 200 hectáreas que conforman El Rincón, paraje de referencia en la historia de los conflictos ambientales en Canarias.⁹ El proyecto duró cinco años y durante su desarrollo se presentó la oportunidad de visitar la FEMT ya que varias personas del grupo la conocían y la veían como una interesante referencia. No pude asistir a la visita, pero sí pude aprovecharme de uno de sus resultados: una caja de verduras y hortalizas. Mientras la finca de Las Sensaciones no diera suficiente producción decidí abastecerme cada tres semanas de una caja de verduras y hortalizas producidas por el método permacultural, método del que no tenía referencia alguna.

Mi relación con la finca, y por tanto con la permacultura, era en ese momento de simple consumidor de una caja que de entrada me llamó la atención por varias razones: como consumidor no podía escoger lo que quería sino lo que daba la tierra esa semana, producción que se distribuía por igual entre todas las cajas; la variedad de frescos productos y agradables aromas; muchos de los productos no estaban en nuestra dieta familiar, algunos de ellos incluso los desconocía; y sobre todo la confianza que había detrás del intercambio. Poco a poco uno empezaba a ser consciente de que dejaba de ser consumidor para convertirse en colaborador de la ADP, asociación responsable de la finca. Estuve en esa situación –podríamos decir “comiendo permacultura”– hasta junio de 2010, momento en que *tomé tierra* en la finca.

⁸ O. de Schutter, «Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación (A/HRC/16/49)», Asamblea General de las Naciones Unidas, 2010, disponible en: http://www.srfood.org/images/stories/pdf/officialreports/20110308_a-hrc-16-49_agroecology_es.pdf. Acceso el 7 de abril de 2017; B. de Sousa Santos, 2007, *Op. cit.*

⁹ Hay mucha bibliografía sobre este proceso. A título de ejemplo véase F. Aguilera Klink y J. Sánchez García «Social participation, institutional change, and land property in the building up of sustainability: A case study of land-use conflict in Tenerife (Canary Islands)», *Environment and Planning C Government and Policy*, vol. 20, núm. 4, agosto de 2002, pp. 593-612. En el blog «El Rincón que queremos» puede leerse las actividades más reciente del proceso social, disponible en: <http://elrinconconqueremos.com/>. Acceso el 7 de abril de 2017.

La llegada se produjo a raíz de unas Jornadas sobre Agricultura y Territorio organizadas en mayo de 2010 por el Cabildo de Tenerife entre otras instituciones. Fui invitado a participar en calidad de miembro de la fila cero –fila desde la que se anima el debate– por José Manuel Hernández Abreu, entonces Jefe del Servicio de Agricultura y Desarrollo Rural del Cabildo de Tenerife y co-organizador de las mismas. Aproveché las post-Jornadas para sistematizar unas cuestiones sobre las que le venía dando vueltas como docente e investigador, y que esboqué en mi intervención desde la fila cero. El agradecimiento de los organizadores por mi participación fue la ocasión para proponerles compartir un seminario informal que denominé *Retazos Reflexivos para Repensar, las otras 3R*. José Manuel me sugirió hacerlo ante un grupo amplio, ya que tenía interés que los técnicos de su área asistieran. Se pensó en la Casa del Ganadero en La Laguna, dependencia del Cabildo, y en 30 personas, quince invitados por él, quince por mí. Me puse a ello y elaboré antes que nada un hilo conductor que me ayudara a definir los perfiles profesionales de mis invitados acordes al contenido del seminario. En el hilo conductor apareció Javier Reyes Barroso, responsable de la FEMT, al que saludaba puntual y brevemente cuando recogía la caja.¹⁰

Cuando le invité me contestó afirmativamente con otra invitación: hacer el seminario en la finca, proponiéndome además comenzarlo con una visita. Hasta ese momento mi relación con aquel lugar era puntual en el tiempo –iba cada tres semanas– y en el espacio –solo visitaba el mercadillo de la finca donde recogía la caja. Cuando vi el aula bioclimática con que contaban visualicé de inmediato tanto el seminario en aquel entorno como el formato de iniciar la jornada con una visita a la finca. Logré persuadir a José Manuel del cambio. A partir de ese momento entré en otra fase con la permacultura, en la fase de la ecología de saberes.

Retazos reflexivos para repensar

Escuchar el 25 de junio de 2010 las explicaciones de Javier sobre el funcionamiento de la finca fue pura serendipia, un encuentro afortunado e inesperado ya que desde el primer momento me percaté de que el proyecto de vida que se desprendía de la explicación, y que se materializaba en lo que nos enseñaba durante la visita, estaba íntimamente ligado con las reflexiones teóricas que iba a exponer a continuación. En ellas hablaría de resiliencia, soberanía alimentaria y entornos saludables y seguros, y de eso estaba hablando Javier, aunque lo hiciera en otros términos más palpables. Así, mientras discurría la visita, iba siendo consciente de que estaba ante una experiencia fenomenológica única: en la finca se materializaba los principios de una economía humanista, ecológica, que esbozaba teóricamente en mis clases. En aquel momento podía *sentir* esa economía, podía *sentir* la sostenibilidad con todos mis sentidos.

¹⁰ El perfil de las personas invitadas de las que fui responsable fue mixto (investigadores universitarios de distintas áreas de conocimiento, gestores, ecologistas, empresarios agrarios, consultores, etc.). El perfil del segundo grupo fue más homogéneo ya que mayoritariamente fueron técnicos de ordenación territorial del Cabildo insular.



Foto 1. Aula bioclimática y seminario *Retazos Reflexivos para Repensar, las otras 3R*

Cuando Javier escuchó mis retazos reflexivos sobre la resiliencia entendida como capacidad del sistema social para continuar funcionando a pesar de severos disturbios ocasionales; sobre la soberanía alimentaria como capacidad del territorio para ofrecer a sus habitantes los alimentos que requieren para tener una vida con calidad, dignidad e identidad; sobre los entornos saludables en los que las condiciones ambientales y de los estilos de vida de las personas son un componente fundamental en la salud de estas; y sobre los entornos seguros entendidos como redes o *telarañas* que penden de una serie de *clavos*, y cuya resistencia y resiliencia dependen tanto o más de los lazos que unen cada clavo con todos los demás, que de la fortaleza de los clavos mismos, este fue consciente de que lo que estaba escuchando tenía mucho que ver con lo que estaban practicando en la finca desde 1996, como posteriormente me comentó.

Los asistentes pensaron, por otra parte, que Javier y yo nos conocíamos de siempre. Ese día fui seducido por la permacultura gracias a las personas que hacían posible la FEMT. Ese día se produjo la primera de las muchas experiencias de ecología de saberes en las que iba a participar en la finca, en encuentros entre los que se dedican esencialmente a la práctica de la transformación social como Dácil, Javier y todo el equipo humano de la FEMT, y los que nos dedicamos esencialmente a la producción teórica. Antes de finalizar la jornada pedí a los asistentes que redactaran anónimamente las impresiones de aquella mañana, unas impresiones que me comprometí a transcribir y devolver en señal de reciprocidad, como así hice.

Fue una jornada muy fructífera que una vez decantada dio pie a una metodología de *toma de tierra* para los posteriores encuentros. La decisión de pedir a los asistentes las impresiones en caliente fue un gran acierto que desde entonces hemos puesto en práctica en todos los encuentros desarrollados en la FEMT. En reuniones posteriores fuimos refinando la metodología añadiendo nuevas fuentes de información en momentos diferentes de la jornada: una fuente al inicio, preguntando a los asistentes por las expectativas de lo que les traía a la finca; y otra una vez realizada la visita de la finca, a mitad de la jornada, donde se les pedía que escribieran unas notas a modo de decantación de lo vivido. Esta metodología de *toma de tierra* la caracterizamos posteriormente en de Armas *et al.* (2015) de la siguiente manera:

Los participantes ven de forma directa e inmediata los procesos propios de la permacultura, lo que induce un entendimiento directo o *sentido* de lo que es la permacultura, de forma independiente a sus conocimientos agronómicos. Ello facilita un pensamiento más sistémico (la visión del sistema en su conjunto, no parcelado) sobre la permacultura, y sobre las cuestiones planteadas en los talleres o reuniones, ayudando a salir del encasillamiento disciplinar. La *toma de tierra* facilita también un lenguaje común entre los participantes, lo cual es un reto cuando se ponen a trabajar juntas personas que vienen de horizontes diferentes. Todo ello ha contribuido a facilitar la comunicación y la colaboración entre personas y entidades, a construir o consolidar enlaces y potenciar redes; a identificar cuestiones comunes y sinergias, lo que incide en una alta motivación y participación activa, en número de personas y en aportaciones previas, *in situ* y posteriores (presenciales, orales, escritas); en diversidad de enfoques y apertura intelectual, calidad de las aportaciones y toma de conciencia de que otra agricultura es posible. Los enlaces y repercusión del proyecto demuestran que el impacto del mismo no se queda solo en motivación pasajera, sino que se ha materializado en resultados.¹¹



Foto 2. *Toma de tierra*

Una vez que percibí la sintonía entre el proyecto permacultural y mis reflexiones teóricas comencé a interesarme por el funcionamiento de la finca, centro de operaciones de la ADP, una entidad sin ánimo de lucro creada en 2001 y declarada de utilidad pública con criterios sociales, medioambientales y de sostenibilidad en 2011. Un asociación cuyo objetivo básico es fomentar los principios de la permacultura –cuidado de la tierra, cuidado de las personas, repartición equitativa–, mediante la observación de los ecosistemas naturales con el fin de diseñar sistemas de producción que respondan a las necesidades humanas sin degradar nuestro medio. Ello significa hablar de un sistema de diseño que integra plantas, animales, paisajes, construcciones, tecnologías y asentamientos humanos en sistemas armónicos y simbióticos, estableciendo una rica diversidad para lograr la estabilidad y resistencia –resiliencia– de los sistemas naturales, y un mayor potencial para la sostenibilidad económica a largo plazo.

¹¹ A. de Armas, I. Dupuis, C. Fernández, V. García, A. González, M. Hernández y J. Sánchez, «LASOS como proyecto compartido para el fomento de redes agroecológicas en Tenerife», *Agroecología: suelo vivo para una vida sana*, XXIV Jornadas Técnicas de SEAE - I Jornada Antonio Bello, La Laguna, 29-31 de octubre de 2015, mimeo.



Foto 3. Diseño de jardines comestibles

Dicho objetivo lo abordan desde varias perspectivas: la valorización de la producción agroecológica local; la conversión de residuos en recursos a través de una red cercana; la inclusión social de personas con enfermedad mental de larga duración utilizando como terapia y rehabilitación la permacultura; y la formación a distintos niveles. Una experiencia que si bien tiene como centro neurálgico la FEMT, una finca rústica de 10.000 m², su área de influencia va más allá de esos límites gracias a la red que se ha ido tejiendo a lo largo de los últimos 20 años.

La mejor manera de empezar a profundizar en la finca me la proporcionó una frase de Javier que escuché poco después del seminario: «Nany, lo que aquí cultivamos es suelo». Una frase sorprendente e impactante para un economista con tintes fisiocráticos que acostumbra a poner el acento en el cultivo de los productos y en sus rendimientos por unidad de superficie. Algo parecido, en clave de imagen, le ocurrió al amigo psicólogo Toño Hernández a raíz de una visita. Su impacto lo reflejó con gran belleza en un artículo de gran enjundia que utilizó como ponencia en el Curso Interdisciplinar de la Universidad de La Laguna (ULL) *Iniciativas de transición e investigación orientada a y con la comunidad*, celebrado en la finca en 2014:

No sabría definir, en sentido estricto, lo que es la permacultura, pero sí podría describir lo que sentí en la Finca El Mato un determinado día de febrero de 2014. Experimenté una extraña sensación de plenitud mientras observaba, casi a cámara lenta, cómo la tierra fértil, esponjosa y libre, se escapaba entre los dedos de las manos de su cultivador. Les puedo decir que no fue una revelación, pues no soy proclive a estas manifestaciones, sino la comprobación empírica de que existe otra forma más saludable de vínculo entre el ser humano y la naturaleza, que es beneficioso para ambos.¹²

En la misma línea se pronuncia José Manuel Naredo tres años más tarde:

La afirmación clara y contundente de Javier, de que el principal objetivo es cultivar suelo de calidad, porque si se logra ya las otras metas del agricultor de conseguir que vayan bien los cultivos y las cosechas se consiguen con facilidad, me iluminó sobremanera...

¹² Toño Hernández, «De la significación de los detalles a la rebeldía del silencio y de la lentitud», mimeo.



Foto 4. Cultivando suelo en la FEMT

La idea de cultivar suelo es un concepto central que me cautivó desde el principio. Hice mía la frase de Javier y la empecé a transmitir desde el primer instante tanto en las actividades desarrolladas en la finca como en todo ámbito que encontraba relevante para hacer tal declaración de principios.¹³ Empecé igualmente a esbozar algunos escritos sobre el tema. El suelo es la piedra de toque del sistema y los 20 años de cultivo de suelo en la finca quizás expliquen lo que allí está pasando en términos de huella hídrica, eficiencia energética, biodiversidad, secuestro de carbono, resiliencia agroecológica, calidad nutraceútica de los productos, cierre de ciclos de energía, nutrientes, materiales, agua, ampliación del ciclo de vida de los productos, concienciación y formación ambiental.¹⁴ Veinte años de ensayo y error son sin duda una excelente oportunidad para iniciarse en el diálogo sobre el máximo aprovechamiento de la materia orgánica. Una máxima que va en total sintonía con las declaraciones del Director General de la FAO, J. Graziano da Silva, con ocasión de la declaración de la ONU, *2015 Año Internacional de los Suelos*:

El suelo es la piedra de toque del sistema y los 20 años de cultivo de suelo en la finca explican lo que allí está pasando en términos de huella hídrica, eficiencia energética, biodiversidad, resiliencia agroecológica y formación ambiental

Los suelos albergan al menos una cuarta parte de la biodiversidad del mundo. Son clave en el ciclo del carbono. Nos ayudan a mitigar y adaptarnos al cambio climático. Juegan un papel importante en la gestión del agua y en mejorar la resiliencia ante las inundaciones y sequías.

Las múltiples funciones de los suelos pasan a menudo desapercibidas. Los suelos no tienen voz y pocas personas hablan por ellos. Son nuestro aliado silencioso en la producción de alimentos.

¹³ Recuerdo en especial mi participación en el Seminario «Indicadores de resiliencia y productividad de los suelos agrícolas en Europa: El caso particular de la isla de Tenerife» que compartí con el Dr. W. Blum (Presidente de la Unión Internacional de Sociedades Nacionales de la Ciencia del Suelo-IUSSS) y A. de Armas (coordinador del Proyecto LASOS) en la ULL el 13 de abril de 2015 con ocasión de la declaración del Año Internacional de los Suelos por parte de la ONU.

¹⁴ Algunas de estas cuestiones se han abordado en diferentes proyectos de Trabajo de Fin de Grado de la ULL y en algunas de las investigaciones realizadas en el marco del proyecto LASOS del que hablaremos en otro epígrafe.

Hablamos mucho de la importancia de sistemas alimentarios sostenibles para una vida sana. Bien, empecemos por los suelos.



Foto 5. Evolución de un bosque comestible en una de las parcelas de la FEMT. En la foto de la izquierda, mayo de 2011, se pueden apreciar distintos componentes de la parcela: los canteros con su compost maduro y la *piel del suelo*¹⁵ que los cubre, el *volcán polinizador* recién construido¹⁶ y frutales recién plantados. La imagen de la derecha es la misma parcela tres años y medio después, noviembre de 2014.

Para el cultivo del suelo la ADP se aprovecha de una biomasa en aumento generada en la propia finca, y de una red externa formada por algo más de 50 empresas colaboradoras de restos orgánicos que mayoritariamente se depositan en la biotrituradora de la finca, «el colectivo de animales en feliz convivencia que realizan sin saberlo la función de facilitar la transformación de materia vegetal en suelo fértil»¹⁷ como poéticamente la caracterizó José Manuel Naredo.¹⁸ Cuando se requiere, otra parte de los restos se depositan en los propios canteros como parte del proceso de compostaje en superficie a través de la *piel del suelo*, y otra en los caminos de las parcelas, *caminos de lujo* como gusta decir a Javier, donde por descomposición anual producen un sustrato que usan como *turba* para el vivero.



Foto 6. La biotrituradora

¹⁵ Biomasa que cubre el compost maduro de los canteros cumpliendo varias funciones: dar sombra a la vida existente en el compost, favorecer el mantenimiento de la humedad y como alimento en el proceso de compostaje en superficie.

¹⁶ Cono de vegetación que alberga colmenas de abejas que facilitan la polinización.

¹⁷ www.permaculturatenerife.org/news-visita-jmnaredo.html.

¹⁸ La biotrituradora aparte de ser el motor de la finca como generador de suelo también destaca por su papel terapéutico.

Una vez que capté la función capital que juega el *cultivo del suelo*, me interesé como economista por el cultivo de los alimentos y empecé a medir. A partir de marzo de 2014 una vez que vaciaba la caja en casa identificaba y pesaba cada producto semana tras semana.¹⁹ Con esa información empecé a elaborar un Índice Equivalente de Tierra (IET) *ad hoc*, un índice de los rendimientos de la finca por unidad de superficie. Medimos primero la superficie agraria útil (SAU) de la finca que resultó ser un tercio del total (0,314 ha).²⁰ Posteriormente con la información de nuestra caja familiar y el hecho de que las cajas elaboradas en una semana concreta tuviese similar composición, obtuve la producción anual (de marzo 2014 a marzo 2015) de los más de 70 productos que en algún momento del año habían puesto en las 35 cajas semanales que se distribuían entre los colaboradores.²¹

Para calcular el IET proyecté los rendimientos de cada uno de los productos obtenidos ese año en la FEMT a lo que sería una finca permacultural de una hectárea SAU con el fin de obtener la producción anual de cada producto por hectárea. Simultáneamente identifiqué los rendimientos máximos para los mismos productos en monocultivo (tm/año)²² de manera que pudiésemos calcular la *ratio producción anual del producto 'x' en permacultura/producción anual del producto 'x' en monocultivo*, y así lo hice para los 70 productos. El IET lo calculé sumando las 70 ratios obtenidas.

Un IET superior a 1 significaba que la FEMT sobreproducía en comparación con los monocultivos. El IET del periodo 2014-2015 de la FEMT fue 1,1120, lo que significa que sin tener en cuenta otras variables (por ejemplo huella hídrica, eficiencia energética, cierre de ciclos, sumidero de carbono, etc.), el modelo permacultural es más eficiente que el modelo de monocultivo en términos espaciales al requerir los monocultivos 1.120 m² más de superficie total para producir la misma cantidad de productos que los que se producen en una hectárea con el modelo permacultural de la FEMT.²³

¹⁹ Desde junio de 2010 recogía la caja semanalmente.

²⁰ Si bien hemos medido la SAU para los efectos comparativos con los rendimientos de las SAU de monocultivos, el proyecto permacultural comunitario de la ADP no se puede entender sin infraestructuras clásicas de toda granja (estanques, biotrituradora, etc.), y otras específicas como el mercadillo, el aula bioclimática, la depuradora natural, el baño seco, zona del voluntariado, taller de reciclaje, etc.).

²¹ Desde 2015 la FEMT ha iniciado un proceso de rediseño con las parcelas superiores e inferiores de la finca convirtiéndolos en bosques comestibles como el mencionado anteriormente, con sus especificidades en función de la cota. Ello se ha traducido momentáneamente en una reducción del número de cajas semanales y de la SAU. La reducción de ambas cantidades (SAU y cajas), al compensarse, no afecta al razonamiento del cálculo del IET.

²² Realicé consultas en Internet para identificar los rendimientos máximos de cada producto en monocultivo a nivel mundial. Si bien lo ideal es contar con los rendimientos en las islas, al no disponer de información de todos los productos, decidí utilizar esta vía.

²³ La producción bruta anual (de marzo 2014 a marzo 2015) de las 35 cajas semanales fue de 10,5 toneladas. La producción bruta estimada en una SAU de 1 ha sería de 33,5 toneladas. No se ha contabilizado la producción que se distribuía por los mercados, que era el excedente una vez cubiertas las cajas mencionadas.

Ese año, el peso medio de la caja semanal fue de 5,9 Kg, con una diversidad de 19 productos por caja.²⁴ Con la información de la ficha semanal se pudo calcular igualmente la caja-tipo por año y por estación, una buena fuente de información para abordar cuestiones sobre planificación de cultivos, temas nutricionales, etc. Y hablar de planificación de cultivos me lleva a hablar de la gestión de las semillas y del método de plantación *al hueco*,²⁵ en última instancia me viene a la cabeza el papel determinante de Dácil Mazuelas Repetto en aspectos del funcionamiento del proyecto tan centrales como estos.



Foto 7. Caja en la finca y en casa

Y hablar de temas nutricionales me lleva a recordar el indicador que señalaba a Canarias como *la región con mayor índice de obesidad mórbida de Europa*,²⁶ y a preguntarme por la riqueza nutricional de una caja con la biodiversidad agrícola media semanal de 19 productos y un peso medio cercano a los 6 kg como las de la FEMT. Como apuntan DeClerck *et al.* (2011):

con el fin de ser suficiente en los nutrientes esenciales, una familia tiene que comer al menos cinco especies diferentes de plantas, pero ojo, no cinco especies cualquiera, sino cinco especies que pertenezcan a grupos funcionales diferentes desde el punto de vista nutricional de manera que juntas proporcionen una dieta nutritiva²⁷

Con esa pregunta se nos abre una interesante línea de investigación sobre la complementariedad ecológica y nutricional de ciertos cultivos. Una investigación que analice, por

²⁴ J. Reyes y J. Sánchez «Datos de la Finca El Mato elaborados al calor del Proyecto LASOS», *Proyecto LASOS*, 2015, disponible en: <https://drive.google.com/file/d/0B0qFfm69XYWDZ0ZmemJGYWx6LWc/view?pli=1>. Acceso el 7 de abril de 2017. Es objetivo de la ADP seguir calculando el IET para un periodo mínimo de 5 años.

²⁵ Definen así el método por la experiencia de muchos años de trabajar con personas con enfermedad mental. Con el fin de facilitar la plantación en los canteros se les indicaba que plantara donde hubiera un hueco después de la recogida de los productos los viernes y lunes de cada semana. El suelo es de tal calidad que no han identificado problemas de asociaciones entre cultivos: «hay nutrientes en el suelo para todos». Por otro lado la FEMT cuenta con un grado de autosuficiencia en semillas en torno al 80%.

²⁶ Ver la entrevista realizada al nefrólogo B. Maceira en <http://diariodeavisos.elespanol.com/2017/03/benito-maceira-la-formula-infalible-para-una-vida-sana-es-5-5-0-y-5-000/>

²⁷ F. DeClerck, J. Fanzo, C. Palm y R. Remans, «Ecological approaches to human nutrition», *Food and Nutrition Bulletin*, vol.32, núm. 1 (suplemento), 2011, pp. S41-S50.

ejemplo, las más de 70 variedades comestibles presentes en la caja de la FEMT de acuerdo a su contenido en importantes nutrientes (proteína, carbohidrato, vitamina A, vitamina C, hierro, zinc y folato, de la familia de las vitaminas B), e identifique los grupos funcionales de las 70 variedades desde el punto de vista nutricional: ricos en proteínas, en carbohidratos, en vitamina A, etc.

Políticamente, este análisis significaría poner el acento en apoyar sistemas agrícolas que maximicen funciones ecológicas y nutricionales, en lugar de apoyar sistemas agrícolas que tengan como único objetivo maximizar la producción minimizando costes sin tener en cuenta en esos costes las externalidades negativas de los métodos de producción convencionales. Y en esa maximización de las funciones ecológicas y nutricionales el cultivo del suelo es vital. Una maximización de funciones que sin duda mejorarían nuestra fertilidad de los suelos, nuestra soberanía alimentaria y nuestra salud.

Fases de la ecología de saberes

Los 20 años de experiencia permacultural de la FEMT la convierte en una plataforma adecuada para practicar los encuentros que propone el enfoque de la ecología de saberes. Cuando compartí con mi amigo filósofo José Manuel de Cózar mi asombro con el proyecto FEMT éste me sugirió recurrir a Bruno Latour como inspirador a la hora de interpretar lo que observaba.²⁸ Ello me llevó a configurar un triángulo interpretativo de la finca con los vértices *suelo*, *producto* y *medición*, un triángulo que como herramienta nos ha dado mucho juego a la hora de abordar la metodología de la *toma de tierra*. El triángulo como mapa me daba mucha flexibilidad para abordar las distintas actividades. Podía empezar la visita poniendo el énfasis en el cultivo del suelo mostrando la biotrituradora (vértice *suelo*), pasar luego por el mercadillo para mostrar y/o hablarles de la caja de verduras, hortalizas y frutas (vértice *producto*) y terminar en el aula explicándoles las tablas de los IET (vértice *medición*), o podía hacer otro recorrido diferente empezando por otro vértice e ir en una dirección u otra del triángulo-mapa según interesase, cerrando siempre el ciclo. Como ya adelanté mi experiencia de encuentros sistemáticos en la finca comenzó en 2010 con el *seminario de los 3R*, y continua hasta hoy con mi docencia e investigación universitaria y extrauniversitaria.

La docencia en la licenciatura, el grado y la Buena Práctica de la ONU (2011-12 hasta 2016)

La segunda manifestación de la ecología de saberes, en este caso consciente, fue a raíz de las salidas de campo que realizaba con el alumnado de las entonces llamadas faculta-

²⁸ B. Latour, «La referencia circulante», en B. Latour, *La esperanza de Pandora*, Gedisa Editorial, Barcelona, 2001, p. 382.

des de Ciencias Económicas y Empresariales, y de Geografía e Historia, de la ULL.²⁹ A partir de 2011 incorporé en la docencia una visita a la FEMT como uno de los estudios de caso que compartía con mi alumnado desde la condición de *escéptico ilusionado* con la que me presentaba al inicio del curso. Comulgo con la actitud de *escéptico*, les decía, para tratar de entender el territorio que uno pisa: un territorio por un lado conceptual, en que cuestiones como el poder, la corrupción, etc. son variables analíticas relevantes para entender lo que pasa fuera y dentro de la universidad; y, por otro, un territorio como el canario en el que vivimos más de dos millones de personas con una alarmante vulnerabilidad: en el ámbito agroalimentario con un bajísimo grado de autosuficiencia; en el de la salud, Canarias es la región con mayor índice de obesidad mórbida de Europa, como ya señalé; y en el medioambiental, alrededor del 80% de su suelo está bajo riesgo de desertificación.³⁰

Una actitud escéptica que complementaba con el adjetivo *ilusionado* para responder en un ámbito de crisis ecosocial como en el que estamos inmersos, a la tentación del *no vale la pena hacer nada porque todo lo que hagas no va a tener ninguna influencia*, tratando con ello de evitar el síndrome de la *indefensión aprendida*,³¹ prólogo de la depresión. De ahí que en el programa incorporase estudios de caso que ponían en evidencia la idea de que vale la pena hacer cosas, y hacerlas de otra manera más acorde con unos principios humanistas y ecológicos. Así aparecen en el programa conceptos como el de buena práctica, movimientos como el de las iniciativas de transición, o espacios como los del Mato Tinto. De ahí la importancia de las salidas de campo para que el alumnado encontrara y confrontara proyectos que nos están diciendo que sí vale la pena hacer cosas.

La convocatoria del Concurso de Buenas Prácticas del Programa Habitat de la ONU en 2011 nos proporcionó la oportunidad de trabajar en clase la ficha de uno de los proyectos de la ADP, el Centro Especial de Empleo (2002-2013). A los responsables de la asociación les planteé la posibilidad de presentar el trabajo de clase como ficha al comité español del Programa. Así lo hicimos y después de pasar las evaluaciones nacional e internacional, el proyecto fue calificado como Buena Práctica (BP) en 2012.

Experiencias como la FEMT las vinculé igualmente al movimiento de las iniciativas de transición como una propuesta emergente y en evolución de sostenibilidad al nivel de la comunidad.³² Un extracto del ensayo final de curso del alumno Carlos Correa es un buen indicador de lo acertado de esta vinculación:

²⁹ Hoy, respectivamente, Facultad de Economía, Empresa y Turismo y Facultad de Humanidades.

³⁰ *Estrategia de lucha contra la desertificación en Canarias*, 2013, Fundación Universidad Empresa de la Universidad de La Laguna, citado en prensa, disponible en: www.eldiario.es/canariasahora/sociedad/canarias-riesgo-severo-desertificación-0-132287880.html.

³¹ M. Seligman, *Indefensión*, Debate, Madrid, 1991.

³² R. Hopkins, *The Transition Handbook: From Oil Dependency to Local Resilience*, Chelsea Green Publishing, Vermont, 2008.

«El concepto de iniciativas de transición, desde mi punto de vista, ha sido lo más importante que se ha impartido durante el cuatrimestre... Muestra que el cambio puede surgir en cualquier lugar y de cualquier manera, y ya sea a pequeña o a gran escala, cualquier persona puede marcar la diferencia con sus acciones. Creo que transmitir esta idea ha sido un éxito y la percepción que tenemos los alumnos del cambio y de la influencia que podemos tener en él ha sido totalmente modificada»³³

Entenderán lo grato que puede significar para un *escéptico ilusionado* encontrarse al final de curso con ensayos como el mostrado.

Los cursos interdisciplinarios (2012-2015) y el curso transdisciplinar 2016 de la ULL en la FEMT

La tercera manifestación de la ecología de saberes se produjo de igual forma en 2011 con ocasión de la convocatoria de cursos interdisciplinarios de la ULL.³⁴ Si bien la convocatoria no decía nada en contra de que los cursos se desarrollaran fuera del espacio universitario parecía que este era su espacio *natural*. Mientras componía la *partitura* del primer curso, «Observar primero y reflexionar después a la sombra de lo percibido: creación de proximidad en la relación universidad-sociedad», la *música* que sonaba apuntaba a que esta tenía que *tocarse* en espacios de experiencia interdisciplinar fuera de las aulas oficiales, espacios con los que tenía cierta vinculación: los vinculados a los procesos sociales de El Rincón y de la ADP. Así, salimos de la universidad durante los dos primeros módulos para volver a ella el tercero con el significativo título *De vuelta a la universidad*.³⁵ Las citas que siguen, extractos de valoraciones anónimas del alumnado, demuestran lo acertado que fue crear momentos y espacios de aprendizaje recíproco como los creados en los cursos interdisciplinarios fuera de las aulas oficiales:

Me gusta sentir que aprendo observando y escuchando, pero sobre todo me parece más importante “hacer”, para dejar los conocimientos macerando en mi ser.

...Es algo abierto, transversal, mágico,...

Me he sorprendido “aprendiendo”.

³³ Carlos Correa, Ensayo final de la asignatura Economía Regional y Urbana del Grado de Economía (Curso 2012-2013).

³⁴ El autor de este artículo de manera inesperada y afortunada se cruzó con la experiencia de los cursos de extensión universitaria de la ULL en colaboración con el Ayuntamiento de La Orotava en 2007. Durante dos años presentó con éxito proyectos de la ULL en su villa natal. La vinculación de la ULL y el Ayuntamiento terminó en este aspecto y no fue hasta 2011 cuando el autor vuelve a retomar los cursos de extensión universitaria, en esta ocasión en la convocatoria de los cursos interdisciplinarios.

³⁵ Los CIULL se componen de tres módulos de 10 horas cada uno, y los CTULL de un único módulo de 20 horas.

...Proceso de innovación metodológica
Me ha aportado “un saber interdisciplinar”.

El solo hecho de haber tenido la oportunidad de ver “in situ” que hay posibilidad de cambio, de alternativas sostenibles y que pueda incluir a todas las personas ha merecido la pena.

Se adquieren unos conocimientos que me son imposibles de colocar en un archivador de la estantería, porque los conocimientos son herramientas; y cuando tienes herramientas, lo único que quieres hacer es ponerte a trabajar de inmediato.

Esta decisión de salir fuera de las aulas estaba asimismo en sintonía con una *investigación orientada a y con la comunidad* donde las universidades y los institutos públicos de investigación aporten soluciones a las necesidades y demandas de la sociedad civil, constituyendo un programa diferenciado respecto a los programas de transferencia tecnológica para la industria y la empresa como podrían ser, por ejemplo, proyectos de investigación colaborativos comunidad-universidad para el desarrollo sostenible que pudiesen derivarse de los cursos interdisciplinares, como así ha ocurrido.³⁶



Foto 8. Imágenes de los cursos interdisciplinares de la ULL en la FEMT

Haciendo un repaso *ex post* de los títulos de los cursos uno tiene la sensación de que si bien el hilo conductor se componía cada año, desde el inicio existió una partitura global. No hay nada más que hacer una lectura *in crescendo* de los títulos de los cinco cursos de ecología de saberes realizados para darse cuenta de ello: el mencionado *Observar primero y reflexionar después a la sombra de lo percibido: creación de proximidad en la relación universidad-sociedad* (2012); *El establecimiento de límites: una nueva conciencia cultural* (2013); *Iniciativas de transición e investigación orientada a y con la comunidad* (2014); *Cultivando suelo, alimentos y salud* (2015); *La permacultura como oportunidad de diálogo transdisciplinar* (2016).

Termino esta sección con una muestra de las respuestas anónimas del alumnado a la pregunta ¿Cómo valorarías el papel de la finca El Mato como lugar de realización de los cur-

³⁶ Durante 2014 y 2016 tuve ocasión de presentar comunicaciones colectivas relacionadas con la FEMT y el proyecto LASOS en la 6ª y 7ª edición de las conferencias de la red *Living Knowledge*, celebradas respectivamente en Copenhague y Dublín. Disponible en: <http://www.livingknowledge.org/livingknowledge/>. Durante estos años se ha elaborado una agenda de investigación traducida en varios TFG de la ULL apoyados en la FEMT y en el proyecto LASOS.

¿sos?, inserta en el cuestionario elaborado por Margarita Hernández García y Francisco J. Amador Morera en el marco de su presentación dialógica «Eco-comedores: un 'volcán polinizador' en el entorno universitario», en el curso *La permacultura como oportunidad de diálogo transdisciplinar*:

La Finca El Mato es un lugar perfecto para conectar la universidad con la sociedad. Ejemplo de esto ha sido este curso, en el cual han participado diferentes actores (desempleados, autónomos, estudiantes...).

El clima y las vibraciones que transmiten la Finca y el personal de la misma ayuda a integrar 'transdisciplinariamente' la diversidad de alumnos y agentes que coinciden en las diversas actividades que se organizan aquí.

Es el espacio perfecto de aprendizaje. Todas las personas debemos pasar y hacer algún curso aquí, independientemente a lo que nos dediquemos. 'Todo está relacionado e integrado'.

Por su trayectoria bien contrastada establecería un acuerdo con la ULL de manera permanente. Pone de manifiesto la importancia del conocimiento vernáculo.

Es un espacio clave de inspiración, un lujo tener esta experiencia en la isla. Un 'campus' ideal para la transdisciplinariedad.

Las últimas líneas de las reflexiones de José Manuel Naredo suscitadas a raíz de su visita a la finca apuntan en la misma dirección:

Creo que si la finca El Mato Tinto y sus amigos propusieran, en convenio con algún centro universitario o de investigación interesado, una iniciativa en este campo, ello ayudaría a divulgar, contextualizar y revalorizar su experiencia particular y a estudiar la posibilidad de mejorarla y aplicarla a otros territorios.³⁷

La Finca El Mato Tinto como fuente de inspiración del proyecto LASOS (2014-2016)

Otro aspecto a destacar en el marco de la ecología de saberes es disponer de estrategias de *propagación experimental* de experiencias como las de la FEMT. Según el IAASTD³⁸ se trata de estrategias basadas en la determinación de zonas de prueba para la propagación,

³⁷ Véase nota 17.

³⁸ B. McIntyre, H. Herrens, J. Wakhungu y R. Watson (eds.), *International assessment of agricultural knowledge, science and technology for development (IAASTD): synthesis report with executive summary*, Island Press, Wahington, 2008. El IAASTD fue elaborado por un panel de 400 expertos mundiales, nominados por los diferentes grupos de partes interesadas (FAO, FMAM, PNUD, PNUMA, UNESCO, BM y OMS).

el establecimiento de *plataformas de propagación*, la formación de *equipos de cambio* y la selección de asociados, que incluyen desde organizaciones comunitarias hasta empresas privadas. En este argumento se enmarca sin duda el proyecto LASOS (Laboratorio Agroecológico de Sostenibilidad. Proyecto piloto para la integración de los ámbitos económico, ambiental y social en una isla más autónoma), aprobado por el Cabildo de Tenerife en mayo 2014, que utilizó a la FEMT como fuente de inspiración.³⁹

Un proyecto cuyo origen, sin saberlo entonces, fue la visita a la finca a mitad de 2013 de los responsables políticos del gobierno insular de las áreas de medio ambiente y de agricultura interesándose por la experiencia a raíz de su declaración de Buena Práctica (BP) de la ONU en 2012.⁴⁰ El interés político se tradujo en 2014 en la realización de dos talleres en la finca con el objeto de evaluar el establecimiento de un convenio entre ambas instituciones. En el primero, a finales de enero, participaron responsables de la ADP, investigadores de la ULL que colaboraban con el proyecto desde 2011, y técnicos de las tres áreas insulares estrechamente relacionadas con la naturaleza de la ADP (las mencionadas anteriormente más la de inclusión social). El segundo, un mes después, coincidió con una convocatoria interna de proyectos del gobierno insular muy en sintonía con lo planteado en el primer taller. En él participaron 36 personas provenientes de 13 instituciones del gobierno insular, del autónomo de Canarias, de la ULL, de *clústeres* innovación empresarial, además de miembros de la ADP.⁴¹

Este segundo taller participativo, titulado *Colaboración transversal orientada a la puesta en valor de externalidades positivas de determinadas iniciativas agroecológicas en Tenerife*, se convirtió en toda una oportunidad para crear contextos y momentos de aprendizaje recíproco⁴² donde se establecieron las bases de la propuesta de un proyecto co-creado. Las conclusiones del Taller identificaron a la FEMT como un sumatorio de laboratorios potenciales: de sostenibilidad *in situ*; de encuentro para la transversalidad y su implicación en las líneas de acción política; para estudiar la replicabilidad del modelo FEMT y su posible aplicación en la restauración de ecosistemas antropizados; para abordar las resistencias a la difusión de estos enfoques; de eficiencia energética; de estrategias de adaptación y mitigación al cambio climático; para cultivar una cultura de la resiliencia; de inclusión social; para el voluntariado; relacionado con el tejido productivo; sobre circuitos cortos de comercialización; de conocimiento horizontal: campesino ↔ experto; de formación.

³⁹ Si bien inicialmente se identificó a la FEMT como laboratorio y centro de referencia del proyecto LASOS, Irène Dupuis, miembro del equipo coordinador del proyecto, sugirió con éxito ver a la FEMT como una fuente de inspiración.

⁴⁰ Véase la relación entre las distintas manifestaciones de ecología de saberes en la FEMT en clave de bucle retroalimentador: la docente dio pie a la Buena Práctica (BP) de la ONU, la BP inspiró al primer CIULL y a LASOS. Posteriormente LASOS fue informado e informó a varios de los CIULL y CTULL celebrados en la finca.

⁴¹ J. Reyes Barroso y J. Sánchez García, «Iniciativas de transición e investigación orientada a y con la comunidad. La experiencia de la Finca El Mato (Tenerife)», *Perspectivas económicas alternativas*, XIV Jornadas de Economía Crítica, Valladolid, 4 y 5 de septiembre de 2014, disponible en: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/jec14/comunica/A_EEMA/A_EEMA_4.pdf

⁴² B. de Sousa Santos, 2007, *Op. cit.*

LASOS (www.proyectolasos.com) ha sido un espacio de intercambio de experiencias e información centrado en el fomento de la agroecología a través del saber hacer y recursos de la ADP-FEMT, mediante acciones formativas *in situ*, de extensión, de investigación y de divulgación, con el fin de aprender de forma compartida y transversal sobre casos reales a fin de orientar líneas de actuación concertada de mayor alcance. El éxito que haya podido tener el proyecto LASOS se debe sin duda a la condición de proyecto co-creado en su concepción y co-participado en su desarrollo. A lo largo de las 11 actividades de las que constó la primera parte del proyecto participaron directamente en ellas 317 personas de 113 entidades de los ámbitos de la administración pública, empresarial y de la sociedad civil.



Foto 9. Imágenes de distintos talleres del Proyecto LASOS en la FEMT

Este sin duda fue un proyecto de investigación orientado a y con la comunidad, la comunidad inicial de aquellas 36 personas que representando 13 áreas de diferentes instituciones co-crearon los cimientos del proyecto LASOS en un taller donde la metodología de *toma de tierra* en la FEMT jugó un papel crucial. En la estructura de las acciones abordadas en el proyecto figuraba como elemento medular los talleres de visualización de opciones donde la *toma de tierra* era determinante.

Una comunidad de *investigación orientada a y con la comunidad* que se fue extendiendo fuera de la FEMT de forma co-participada a lo largo de los dos años y medio que al final duró oficialmente el proyecto (de mayo 2014 a diciembre 2016). En diciembre de 2016 al presentar los resultados de LASOS en los ámbitos de la ULL y de la ADP que me incumbían, destacué la idea de asociar LASOS a un proceso de *cultivo de suelo ecosocial* al calor de impresiones como las que siguen, de personas que participaron en distintas actividades relacionadas directa e indirectamente con LASOS:⁴³

La visita me ha servido para conocer que otro tipo de hacer las cosas es posible, para no creer que solo se puede hacer las cosas de una manera; de que hay experiencias muy interesantes que creo que son necesarias tanto para los técnicos, agricultores, como para la población en general; es necesario visibilizar y empoderar experiencias de este tipo...

– Extensionista agrario del Cabildo de Tenerife (octubre 2014)

⁴³ Véase en este sentido los talleres sobre la elaboración de un mapa de iniciativas ecosociales en Tenerife en el proyecto LASOS, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=jthYsbeYbi4&feature=youtu.be> y <https://www.youtube.com/watch?v=kz0gwtYAwTO>.

El esfuerzo e iniciativa por cambiar los sistemas de aprovechamiento, de mejorar el medio y la salud de los que lo habitamos es de agradecer no solo por los que ahora ocupamos esta tierra sino en el legado de nuestro hijos.

– Personal de la Finca Agraria, Parques y Jardines de la ULL (25 de mayo de 2016)

La manera de tener una agricultura sostenible y por tiempo indefinido, ya que no se la esquilma sino que se favorece su forma natural y eso nos da la posibilidad de reducir costes, huellas en el medio y una altísima calidad en lo que comemos, aparte de contribuir a conservar el medio.

– Técnico de COPLACA (18 de marzo de 2016)

Es mi primera formación y me ha encantado. Se intuyen un montón de pistas de retroalimentación y enriquecimiento de nuestras dimensiones de la atención sociosanitaria, el cuidado de la vida en sus múltiples vertientes.

– Personal del IASS (12 de abril de 16)

¡Es un gran placer saber que aquí, en esta pequeña parte del mundo, hay personas que están en contacto directo – real – con el suelo, compost, agua y naturaleza... Sigán así... Espero que más personas vengan y aprendan de la naturaleza el cómo poder gestionar sus vidas!

– Profesional de ARGE Kompost & Biogas⁴⁴ (2 de diciembre de 2016)

A modo de conclusión

Mi experiencia docente me ha llevado a la necesidad de narrar historias de orientación. Este viaje por la permacultura como historia de orientación lo asocio a un viaje por la *geografía de la resiliencia*, de un archipiélago-red de pequeñas iniciativas autónomas que buscan gestionar de un modo alternativo todo lo que es necesario para mantener y mejorar las condiciones de vida de las personas y de las comunidades. Un *archipiélago-red* de contextos y momentos de aprendizaje recíproco, de nuevos ámbitos de actuación, de regeneración de espacios-refugio. El mismo año en que arranca el proyecto permacultural de la FEMT, 1996, un analista crítico del desarrollo como Gustavo Esteva contempla los nuevos ámbitos de comunidad como «prueba viviente de la habilidad e ingenio de la gente común, para reaccionar con imaginación sociológica y seguir su propio camino, dentro de ambientes hostiles». Con la recuperación de su propia definición de necesidades «han creado así, en sus vecindades, pueblos y barrios, nuevos ámbitos de comunidad que les permiten vivir en sus propios términos».⁴⁵ Casi 20 años más tarde, y a modo de antesala del cierre del relato, un

⁴⁴ ARGE representa a más de 480 plantas de compost y biogas que cubren todas las provincias de Austria.

⁴⁵ G. Esteva, «Desarrollo», en W. Sachs (eds.), *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, PRATEC, Perú, 1996, pp. 52-76.

institucional Comité Económico y Social Europeo apunta en el Dictamen «El desarrollo local participativo como instrumento de la política de cohesión 2014-2020 para el desarrollo local, rural, urbano y periurbano» (2015/C 230/01) lo siguiente:

Conviene...referirse a la experiencia de las ciudades en transición y de las comunidades de permacultura, mediante las cuales varios miles de comunidades locales en toda la UE han promovido con éxito el desarrollo sostenible participativo.⁴⁶

El relato del viaje lo quiero finalizar a modo de bucle como lo empecé, con un extracto de impresiones. En este caso con las impresiones de Emilio Vanrell, un joven que convivió con el proyecto permacultural de la FEMT como voluntario durante tres meses en 2016. Graduado en Finanzas y Banca en EEUU, ya durante sus estudios se interesó por la construcción natural lo que le llevó a cultivar su propio alimento y de ahí a la permacultura. Al terminar el grado en Finanzas decidió iniciar su propio camino para educarse en la permacultura y volvió a su país, Argentina, donde comenzó a estudiar en la Universidad de Buenos Aires el equivalente al grado en Producción Orgánica para adentrarse en el tema. Desde allí viajó a la FEMT. Hoy, pendiente de llevar a cabo su propio proyecto, está trabajando de jardinero para un vivero orgánico en Buenos Aires haciendo trabajos de mantenimiento y preparación de jardines y huertas urbanas donde ha inculcado la técnica de cultivo de la FEMT. Recientemente enviaba sus reflexiones sobre la experiencia vivida en la finca en estos términos:

Las enseñanzas y herramientas con las que me fui del Mato no tienen manera de ser agradecidas... El Mato es un claro ejemplo de cómo debería ser nuestra relación con la naturaleza y el trato que nos debemos como comunidad... Verdaderamente voy a estar eternamente agradecido por haberme cruzado con todos ustedes en la vida... El proyecto me fascina por su impacto actual y como aún así tiene un potencial enorme para seguir creciendo en abundancia y generando efectos positivos en Tenerife y el mundo. (2017)

Espero que después de leer el relato entiendan las razones de mi pasión por la permacultura y mi sentida dedicatoria con la que abría el mismo: ¡A Javier y a Dácil, fuentes de inspiración donde las haya!⁴⁷

⁴⁶«Dictamen del Comité Económico y Social Europeo sobre “El desarrollo local participativo como instrumento de la política de cohesión 2014-2020 para el desarrollo local, rural, urbano y periurbano”», *Diario Oficial de la Unión Europea*, C230, Bruselas, 14 de julio de 2015, p.7.

⁴⁷ Mientras terminaba de editarse este artículo, la ADP recibió la noticia de que el proyecto PERMIND (*Permacultura aplicada en la recuperación de las personas con enfermedad mental*) había sido aprobado en la convocatoria Erasmus+ (KA204-Strategic Partnerships for adult education 2017). La experiencia de la asociación con su Finca El Mato Tinto es la fuente de inspiración del proyecto que tendrá una duración de dos años. Los otros socios son la española Fundación INTRAS (socio principal), la eslovena SENT (Slovenian Association for Mental Health), la griega Society of Social Psychiatry & Mental Health y la sueca Changemaker.